



COMPLEJO EDUCACIONAL SAN ALFONSO
FUNDACIÓN QUITALMAHUE
Eyzaguirre 2879 Fono- 22-852 1092 Puente Alto
planificacionessanalfonso@gmail.com
www.colegiosanalfonso.cl



Guía N°1 marzo – sistema mixto

Asignatura/Módulo	Expresión Literaria y Teatral con el Párvulos
Docente	Pamela González Newman
Nombre estudiante	
Curso	4° C
Fecha de entrega	30 de marzo 2021

OA	<p>OA 1: Realizar y evaluar actividades educativas con párvulos de los distintos niveles, creando ambientes pedagógicos adecuados a sus necesidades y a su desarrollo cognitivo, emocional, social y psicomotor, de acuerdo a las Bases Curriculares de la Educación Parvularia y a las orientaciones e instrumentos recibidos de las educadoras</p> <p>AE: Ofrece instancias pedagógicas de carácter integral de fomento de la literatura con recursos pertinentes a niños y niñas menores de seis años, aplicando metodología acorde a las características de los párvulos, según criterios acordados con la educadora o el educador y principios pedagógicos.</p>
-----------	--

Instrucciones: Debes leer atentamente la guía, pegarla en el cuaderno del módulo y desarrollar el trabajo en tu cuaderno. Recuerda que la guía será revisada y explicada en clases donde en conjunto resolveremos las dudas. Se evaluará desarrollo de la actividad, lenguaje y ortografía, además de creatividad para desarrollar lo solicitado.

Los beneficios de la literatura infantil

La **literatura infantil** es un recurso de aprendizaje esencial para fomentar en los niños mucho más que el amor por las letras. Ten presente que la literatura, al igual que el cine, tiene una relación directa con la propia vida. Por esta razón, utilizando el recurso del libro, ofreces al niño la posibilidad de que reflexione sobre ideas y situaciones que se producen en la propia rutina. Existen ideas presentes de un modo universal en la literatura infantil, una de las más habituales es el valor de la amistad.

Beneficios de la literatura para niños

A través del **entretenimiento** de la literatura, el niño mejora su comprensión lectora al tener una mayor riqueza de vocabulario. Gracias a esta mayor comprensión, también asimila de un modo más profundo el mensaje de un texto. Además, muchos libros infantiles también están ilustrados por fotografías que suman una información visual.

Los libros son un medio de transmisión de **valores**: es un regalo que puedes hacer a cualquier niño para motivarle a crear una pequeña biblioteca. De este modo, también fomentas en él el valor del libro como un tesoro que es un estímulo de la imaginación, un amigo que ofrece compañía en momentos de soledad y un bien que también puede ser compartido. Por ejemplo, el niño puede prestar a un amigo un libro que le ha gustado.

Uno de los hábitos más importantes en **educación** es que los niños visiten las biblioteca para elegir nuevas lecturas. En ese caso, puedes leerles un resumen del libro para

explicarle parte del contenido y que él elija qué libro prefiere llevar. Como profesor, fomenta el amor por la lectura en la clase a través de la recomendación de propuestas infantiles.

La sociedad evoluciona, los recursos **tic** avanzan y, sin embargo, existen elementos que permanecen. Y uno de ellos es la literatura infantil que se convierte en una experiencia de vida puesto que cualquier adulto recuerda con cariño aquel libro que le dejó una huella especial en su niñez. La importancia atemporal de la literatura infantil queda de manifiesto en el valor del cuento como recurso educativo que vincula una historia con una moraleja a modo de lección práctica.

Además, otro de los puntos por los que es muy positivo que regalar un libro a un niño, es que los libros de temática infantil están escritos en un tono y tipo de lenguaje que se ajusta a la comprensión y desarrollo del lector. Mientras que otras formas de entretenimiento fomentan la pasividad, por el contrario, la lectura incrementa el espíritu proactivo del lector que obtiene sus propias conclusiones. La literatura nutre al niño desde distintos puntos de vista: lingüístico, cultural, afectivo, psicológico y social.

A través de los personajes de las historias infantiles, tiene la posibilidad de extraer modelos de comportamiento gracias a los ejemplos que visualiza en la trama.

La mayoría de los libros infantiles tienen final feliz. Pese a que como adulto eres consciente de que en la vida, no todo es de color de rosa, resulta muy saludable que los niños sientan que vive en un entorno de seguridad.

Cada vez existe una mayor conciencia de lo importante que es la inteligencia emocional para afrontar una vida feliz. Pues bien, el libro «Monstruo triste, monstruo feliz» de Océano Travesía describe los sentimientos universales que todo monstruo experimenta en su vida, y por universales, también cada niño.

La literatura infantil se alimenta de clásicos que transmiten a los niños valores específicos. Por ejemplo, por medio de «Las aventuras de Pinocho», de Collodi, los niños aprenden cuáles son las consecuencias de la mentira. Además, conviene puntualizar que la poesía es un género que también tiene presencia y valor en la literatura infantil como muestran las obras inolvidables de Gloria Fuertes.

Los escenarios en los que el niño se relaciona directamente con el libro como un amigo son la casa y el colegio. El niño comprende desde sus primeros años de vida, que las palabras describen también el mundo. A través de la empatía que siente con algunos de los protagonistas de un libro, interioriza actitudes, supera miedos, desarrolla nuevos modelos de comportamientos y pone palabras a sus sentimientos.

Los valores ofrecen a los niños recursos para una vida feliz, en la que tener referentes éticos para pensar y actuar. ¡Fomentemos la lectura infantil!

7 consejos a la hora de leer cuentos a los peques de la casa

Leer es fundamental en nuestras vidas, y es que la lectura nos facilita el entendimiento y el conocimiento. Es por eso por lo que es importante fomentarla desde edades tempranas. Los padres, profesores o bibliotecarios es fundamental para crear el hábito lector y desarrollar el pensamiento crítico de los jóvenes.

1. Elige el momento y el lugar adecuado

Toda actividad tiene su lugar y su momento, y los peques de la casa deben saber identificarlos como tal. Al igual que identifican la hora del baño, la hora de comer o la hora de dormir, también deben **saber cuándo y dónde será la hora de lectura compartida con papá o mamá.**

Es por ello por lo que se hace necesario crear una rutina diaria. Pero atención... también es **importante ser flexibles** en ella. No siempre los peques van a tener la misma predisposición hacia la lectura, por lo que no hay que obligarlos a la hora del cuento si un día no les apetece. Como diría Jorge Luis Borges, “**el verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soporta ‘el modo imperativo’**”.

2. Elige historias cortas e ilustradas

Los cuentos cortos e ilustrados son mejores para los peques por varios motivos: **no requieren mucho tiempo de concentración en la misma actividad y pueden seguir la historia a través de las ilustraciones del libro**. Incluso un estudio reciente dice que los cuentos ilustrados son mejores para los cerebros de los niños.

Algo que es también interesante para involucrar a los peques en la hora del cuento es **dejarles que elijan ellos la historia que quieren escuchar** entre varias opciones que les demos. Esto les hará sentir importantes en dicho momento y aumentará su predisposición para escuchar e interactuar con la historia del libro.

3. No tengas prisa y disfruta del momento

En ritmo de vida que llevamos nos puede dejar sin tiempo para prestar la atención necesaria a ciertas necesidades. Una de ellas es el **disfrute y acompañamiento en la lectura de los peques de la casa**. Somos un pilar fundamental para ellos y no podemos fallarles en el fomento de la lectura desde edades tempranas.

Hay que tomarse ese tiempo como una oportunidad más de conectar con ellos. Así que **no hay que tener prisa, hay implicarse al máximo y disfrutar de estos mágicos (y efímeros) momentos alrededor de un libro**.

4. No leas, interpreta y cuéntales el cuento

Estamos acostumbrados a leer para nosotros mismos. Esa lectura que hacemos suele ser lineal, rápida y casi sin entonación. Leer en voz alta a los peques requiere de algo más de esfuerzo (e interpretación) por nuestra parte. Habría que **hacer el paso de leer un cuento a contar e interpretar un cuento**.

Para ello es necesario **cambiar la tonalidad de nuestra voz según el personaje**, imitar voces, para dar emoción a cada momento y escena. **Gesticular con las manos y la cara** también ayudará a que comprendan la historia y darle mayor realismo. Por cierto, y muy importante, **no hay que olvidar el contacto visual con ellos** (miradles a los ojos) para crear el vínculo de unión y que se sientan protagonistas y acompañados en todo momento.

5. Déjales que interactúen con el libro y participen con la historia

La actitud de los peques ante la hora del cuento no debe ser estática. **No son simples oyentes de una historia, sino que son protagonistas de la misma**. Hay que conseguir crear un clima de participación. Convertir ese momento en un juego divertido en el que ambos disfrutáis y lo pasáis bien.

Déjales **que hablen y pregunten** todo lo que quieren saber sobre la historia. Que **toquen el libro e incluso que lo sostengan** entre sus manos. **Hazles todas las preguntas** que consideres necesarias para atraer su atención y para que ellos discurren.

6. Repite las palabras y explica todo lo que no entiendan

Al igual que nosotros les hacemos preguntas, también debemos tener en cuenta que ellos nos van a preguntar. **Es normal que no entiendan todas las palabras que les decimos o que no entiendan la historia en sí misma**, es por ello por lo que es importante explicarles con nuestras palabras qué quiere decir cada momento.

También es importante el tema de la **repetición de palabras**. Según un estudio esto mejorará el aprendizaje y entendimiento de las mismas.

7. Mantén sus historias favoritas en rotación

Como a todos nos pasa, **los peques también tienen sus cuentos e historias favoritas.** Es verdad que si por ellos fuese solamente querrían leer ese cuento al tienen tanto cariño, y que puede que nosotros ya hayamos aborrecido después de leerlo múltiples veces.

Para ellos es muy importante, y es por lo que no habría que apartarlo de la rotación de cuentos diarios a leer. Incluso científicamente se ha demostrado que leer las mismas historias una y otra vez aumentan la capacidad de los niños para recordar y retener palabras.

Actividad N° 1

Alumnas de manera presencial: Realizaran una lista de los cuentos infantiles clásicos que se pueden leer a los niños, e identificaremos el aprendizaje oculto que entrega cada cuento a los niños.

Alumnas de manera online: Escoger un cuento clásico de niños, leerlo en voz alta y si puedes te grabas para después escuchar el audio. Posteriormente identificaras el aprendizaje que deja a los niños el cuento escogido.

Debes escribir en tu cuaderno el nombre del cuento y el aprendizaje que deja en los niños. Recuerda enviar la fotografía de tu trabajo.

Actividad N°2

Alumnas de manera presencial y online deberán leer un cuento infantil. Deben imaginar que se lo están narrando a niños. Esta narración debe ser grabado solo el audio para posteriormente ser compartido en clases online o presencial. Se pueden apoyar como idea del siguiente video https://youtu.be/V_-ztSESZA4. Recuerda ocupar los consejos que se detallan en la guía.